

Roma es agua Escenografías líquidas

Francisco del Corral del Campo

22€

224 páginas
Español
24 x 17 cm
Tapa blanda

ISBN: 978-84-17753-32-0

El agua es el flujo vital de toda ciudad, pero en ninguna se hace más real que en Roma, donde invade todos los rincones.

En este libro podemos apreciar las magníficas acuarelas de Francisco del Corral que, de forma elegante y sugerente, nos lleva a través de los paisajes de Roma,

Pero hay más que bonitas acuarelas de fuentes maravillosas. El modo de captar la luz y el espacio nos traslada a la atmósfera de cada fuente y su piazza, mientras su atención al detalle nos hace descubrir relaciones que, de otro modo, no habríamos podido saber que existían.

Invito al lector a entrar en este mundo a través de las oníricas acuarelas y los rigurosos dibujos de las fuentes de Roma y sus edificios, plazas o los jardines que las rodean.

Katherine Wentworth Rinne

Nicolas Friedmann
Rbla. Badal 64 Ent. 1
08014 Barcelona
+34 637455006/+34 934217310
nicolasfriedmann@gmail.com

Roma romana. Escavaciones arqueológicas

PIAZZA DEL POPOLO

El San Sebastianello, se muestra discreto al viajero. Apenas un nicho excavado en el elemento del viaducto de Trionfo del Monti alberga un sarcófago de época romana del que emergen tres leones chorros. El renacimiento del agua tiene lugar desde una sencilla nave paterna. La carne de la antigua Roma renace hacia la luz gracias al líquido. Lo hace por tres veces, quizás anunciando los principales conductos que riegan la ciudad.

Algo más abajo, la piazza del Popolo salubra a los peregrinos en su acceso a Roma. El jubileo de 1525 mereció el recibimiento de una fuente y Della Porta realizó su primer trabajo por encargo del papa Gregorio XIII, Borcompagni, (1520-1550). La primera fuente pública de la Roma moderna toma como modelo la fuente de Sta. Maria in Trastevere, quizás la fuente monumental más antigua de Roma. En la plaza tan solo estaba construida Sta. Maria del Popolo. Aquel lugar era aún un área de extenso horizonte y límites lejanos, por lo que la fuente, de formas sencillas y algo más de 4 m de altura, debía calar circular y vaso octogonal, resultó inadecuada a ojos del papa. Se encargaron cuatro tritonos¹⁰, pero debido a su desproporción, se llevaron a la fontana del Moro en piazza Navona. Años más tarde, Sixto V Peretti (1585-1590), ordenaría transportar al centro de la plaza el obelisco Flaminio proveniente del Circo Máximo, si bien no sería hasta el XIX cuando se acometería la definitiva transformación de la misma a cargo de Giuseppe

Valadier. La fuente se trasladó a la explanada junto a San Pietro in Montorio, más tarde se desmontó y almacenó y, ya en 1820, se reconstituyó en la piazza Nicosa, un destino más cercano al original



10. Las esculturas de Onofre Pignatelli, Tullio Landini, Gaetano Sisti Longhi y Aglio De Nardis fueron la encargada del diseño de las cuatro tritonos.

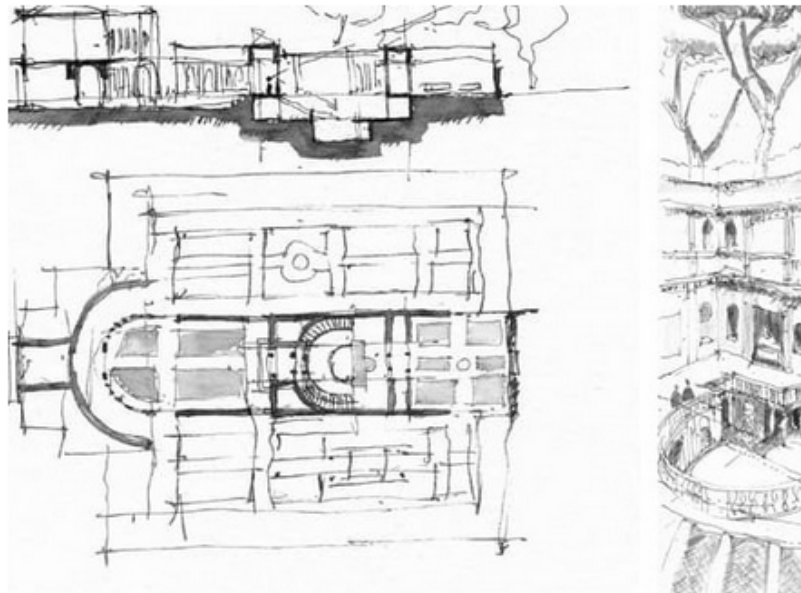


Fig. 21. Villa Giulia. Sección. Descenso a sombra y agua.



Fig. 11. Piazza del Popolo. Vista desde el espacio principal a través de la plaza, hacia el sur.

Proyecto de Arquitectura

CAMPO DE' FIORI

En torno a 1990, la canalización del Acqua Vergine se prolongó hasta Campo de' Fiori a una distancia de dos kilómetros del San Sebastiano y con apenas presión. Si bien su nombre recuerda un pasado medieval montano, el viñero actual encuentra una plaza sin la fuente buscada, pues lo que allí nos saluda es una copia colocada en un lateral, de un modo muy diferente a la original y alimentada por otro acueducto, el Acqua Paola. Para poder contemplarla debemos acercarnos hasta la piazza della Chiesa Nuova, donde fue ubicada en 1904.

Encargado por Gregorio XIII y atribuido a Giacomo Della Porta, más por similitud de estilo con la fuente de la piazza d'Araceli que por certeza documental¹⁴, se encontraba situada en el centro de la plaza, rehundida apenas un metro para facilitar la salida del agua, lo que pudo influenciar el posterior diseño de la Barcaccia berniniana. El vaso inferior pudo tener forma ovalada¹⁵ y acceso mediante escalones, lo que confirmaba su vocación social de ofrecimiento al ciudadano. La última fuente alimentada por el Acqua Vergine, gracias a su escasa altura, apenas podía contener en el centro del cáliz de mármol un pequeño chorro hacia el cielo, pero sí cuatro hacia el suelo en sus laterales. Presenta un

marcado borde dell'aportiani¹⁶, óvalo invertido que protege en sombra la hinchazón inferior elevada sobre una base rehundida que parece hacerla flotar con levedad. En un principio tenía cuatro delimites de bronce gemados para la fontana delle Tartarughe, eliminados en 1832 cuando se tapó el vaso debido a la suciedad y al vandalismo diarios propiciados por la cercanía del mercado. La plaza, gracias a la nueva cobertura de travertino, pasó a denominarse fontana della Terrena. El agua desde entonces brotara por unas rosetas esculpidas hacia unas cavidades del vaso inferior, piscina, que mitigaban su impacto.

La fuente, tras ser desmantelada en 1889 debido a la colocación de la escultura de Giordano Bruno en su lugar, fue reubicada frente al Oratorio de Filippo en diálogo con un frondoso árbol de bellísimo porte. Su vaso inferior rectangular rehundido se bordó con un pétalo peto recortado mediante cuatro pases para escaleras. En la actualidad dicho peto ha desaparecido y sus dos laterales son gradientes suaves que nos conducen al agua. La fuente luce así en diálogo topográfico con su entorno, mostrando orgulloso su tapa dorada de travertino sobre la copa achutada. El cáliz, protegido del sol por la moldura de borde, busca la luz rebatida de la lámina de agua en contraste con su propia sombra arrojada. Cuatro chorros, en golpeteo constante contra una piedra que emerge, anuncian la llegada del líquido e invitan a bajar a reco-

¹⁴ Véase, M. Pignatelli, *op. cit.*
¹⁵ Véase, M. Pignatelli, *op. cit.*
¹⁶ Véase, M. Pignatelli, *op. cit.*

¹⁷ Véase, M. Pignatelli, *op. cit.*